

## GEOMETRÍA DE RAMÓN ACÍN

Víctor PARDO LANCINA\*

*Más que ser artista, en estos momentos altamente humanos, importa ser grano de arena que se sume al simún que todo lo barrerá.*

Ramón Acín, junio de 1931

RESUMEN.— La vigencia de Ramón Acín, a través de sus facetas artística, pedagógica y periodística y su compromiso anarcosindicalista, se ha revisado durante el año conmemorativo del 125.º aniversario de su nacimiento. La exposición *Ramón Acín. Geometría del hombre sin aristas* ha abordado estos aspectos, además de sus relaciones familiares y su intervención en la sublevación de Jaca o en la producción de *Las Hurdes: tierra sin pan*.

PALABRAS CLAVE.— Ramón Acín (1888-1936). 125.º aniversario. Exposición. Antología.

ABSTRACT.— The validity of Ramón Acín, through his artistic, pedagogic and journalistic facets, and his anarchist-trade unionist commitment, has been reviewed during the year that commemorates the 125<sup>th</sup> anniversary of his birth. The exhibition *Ramón Acín. Geometría del hombre sin aristas* has addressed this aspect, as well as his family relationships and his intervention in the Jaca revolt or in the production of *Las Hurdes: tierra sin pan*.

---

\* Comisario de la exposición *Ramón Acín. Geometría del hombre sin aristas*. [vparlan@ono.com](mailto:vparlan@ono.com)

Más de trece mil personas visitaron la exposición *Ramón Acín. Geometría del hombre sin aristas*, inaugurada en el Museo de Huesca el 30 de agosto de 2013 por el Instituto de Estudios Altoaragoneses, en el marco del programa de actos que conmemoró el 125.º aniversario del nacimiento del artista. Concebida como si de una mirada panorámica se tratara, pretendía ofrecer el enfoque del geómetra, el estudioso que se acerca al objeto de su interés a través de todos los planos y perspectivas. De este modo, Acín, uno de los más caracterizados y atractivos personajes del arte, la cultura y el compromiso anarcosindicalista del primer tercio del siglo XX en Aragón, cuya vigencia se puso de relieve igualmente a través de distintos coloquios que reunieron a más de una docena de especialistas, desplegó su fértil e intensa vida junto a la riqueza de su obra para mostrarse pleno en el espacio y el tiempo.

La muestra, proyectada con un planteamiento pedagógico y divulgativo, desarrollado asimismo a través de un completo programa de visitas guiadas, pretendió dar



*Imagen de la exposición Ramón Acín. Geometría del hombre sin aristas, inaugurada en Huesca el 30 de agosto de 2013, coincidiendo con el 125.º aniversario del nacimiento del artista.*

*(Foto: Daniel Pardo)*

a conocer las facetas más relevantes de la biografía de Ramón Acín, aspectos que son, en definitiva, los de la propia historia de España durante tres décadas de acontecimientos culturales, sociales y políticos de extraordinaria importancia e influencia capital en el devenir del contradictorio pasado siglo XX. Y no erramos al asegurar que la naturaleza de esos episodios no solo marca el ámbito nacional, también el europeo: revolución y lucha de clases, arte de vanguardia, movimientos de renovación pedagógica, cultura y compromiso, éxodos, conflictos bélicos...

Dibujos, pinturas, esculturas, documentos personales, expedientes gubernativos y policiales, fotografías, prensa, murales, libros, impresos y otros soportes expositivos de diversa índole conformaron el universo creativo, familiar, pedagógico, sindical y periodístico de Acín. Así las cosas, la exposición no se resolvió como una antológica del artista Ramón Acín, sino como antología aciniana. Como mirada apasionada al hombre en rebeldía, al personaje incómodo para los poderosos, al ciudadano ético, al artista digno, al articulista lúcido, al padre y al compañero. Al ser, en definitiva, que encarna la tragedia y la grandeza a un tiempo, a quien hizo de su vida la mejor obra.

Se detallan a continuación las facetas abordadas en la exposición *Ramón Acín. Geometría del hombre sin aristas*.

#### ÁLBUM DE FAMILIA

Hijo de Santos Acín y de María Aquilué, Ramón Arsenio Acín Aquilué nació el 30 de agosto de 1888 en Huesca, en el número 3 de la calle de las Cortes, la casa en la que vivirá toda su vida y donde desarrollará su fecundo trabajo. Aficionado desde muy temprano al dibujo, recibe clases del pintor Félix Lafuente, con el que tramará una duradera amistad. No menos intensa que la relación que cultivará a lo largo de los años con otras figuras del ámbito artístico, de las letras o del activismo sindical y político, como Felipe Coscolla, Ricardo Compairé, Luis López Allué, Manuel Bescós —conocido como *Silvio Kossti*—, Ismael González de la Serna, José María Aventín Llanas, Luis Buñuel, Herminio Almendros, el capitán Fermín Galán... Particular vinculación establecerá con Felipe Alaiz, Ángel Samblancat, Joaquín Maurín, Gil Bel y Félix Carrasquer, con los que fundará revistas y colaborará en proyectos vinculados con la denuncia de las injusticias, la agitación social y la extensión de la cultura. Actividades que en varias ocasiones le acarrearán procesos judiciales, detenciones y encarcelamientos.



*Vista de una de las paredes del Salón del Trono del antiguo palacio de los reyes de Aragón, hoy Museo de Huesca, que albergó la exposición. (Foto: Daniel Pardo)*

Con todo, “su mejor obra”, como dejó escrito Rafael Sánchez Ventura, fue su hogar:

Ejemplo emocionante de armonía, de elevación, de belleza, donde todo adquiría dignidad y gracia; [...] aquel hogar animado por la inteligente alegría de Conchita Monrás, la tierna compañera de Ramón, a él identificada con orgulloso amor, iluminado por el radiante hechizo de las dos niñas, a tono ambas en hermosura y precoz sensibilidad e inteligencia con el ambiente de la casa.

Ramón y Conchita (Barcelona, 1898) cultivaron una relación intensa de amor y complicidad. Mariano Añoto, huérfano prohijado en casa de Acín y criado con Katia y Sol, se refiere en unas notas personales a este clima de libertad y cariño:

Ramón y Conchita eran una pareja sin prejuicios que se amaban y amaban. Pensaban, deseaban un mundo más limpio, más alegre, más digno para todos. La familia Acín era una avanzadilla del futuro. En realidad, vivíamos ya en el futuro.

La Guerra Civil destrozó las esperanzas que la República había sembrado en la sociedad española, empapó la tierra de sangre y el aire de odio y saña. “¡Ay, Ramón

Acín —escribió Max Aub—, fusilado y fusilada su mujer por culpa de sus buenos vecinos de Huesca!”. Ramón y Conchita fueron detenidos el 6 de agosto de 1936. Ramón murió fusilado el mismo día, y Concha, el 23 de agosto, junto a casi un centenar de oscenses. Sus hijas, Katia y Sol, quedaron huérfanas con once y trece años respectivamente. La casa de la calle de las Cortes fue saqueada por los asesinos.

#### PEDAGOGÍA DE LA LIBERTAD

Ramón Acín cursó el bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza, ubicado en las salas del actual Museo de Huesca. Se matriculó con posterioridad en la Facultad de Química, en Zaragoza, pero abandonó esos estudios para dedicarse a la pintura y el dibujo, su verdadera vocación. Tras dar los primeros pasos en su formación artística, aprobó las oposiciones de profesor de Dibujo en 1916 y al año siguiente fue nombrado profesor especial numerario en las Escuelas Normales de Huesca, donde ejerció el magisterio hasta el final de sus días.

Partidario de los postulados de la Institución Libre de Enseñanza, del regeneracionismo en materia educativa y de las corrientes de renovación pedagógica, promovió, junto a su amigo el inspector de Enseñanza Herminio Almendros, el método Freinet de imprenta en la escuela. En 1935 intervino activamente en la organización del Segundo Congreso de Técnica de la Imprenta en la Escuela, que se celebró en Huesca. La primera edición había tenido lugar en Lérida el año anterior.

Acín diseñó una mesa de dibujo que fue declarada de utilidad para la enseñanza de la disciplina académica. Al tiempo que desarrollaba esta actividad impartía clases particulares de pintura y modelado en la academia que abrió en su propia casa o en los salones del Casino de Huesca. “Clases especiales para obreros”, señalaba un anuncio en la prensa de la época.

“Resumía Acín la virtud moral de los grandes innovadores. Su obra diaria expresaba la austeridad misma. Por algo se le tenía como exponente de la ejemplaridad humana puesta de manifiesto ante la conciencia pública”. Lo dejó escrito el dirigente anarquista Ramón Liarte en su exilio de Toulouse. Por su parte, Francisco Ponzán, también hombre de acción y credo ácrata, señaló con admiración y dolor: “Fue la vida de Ramón Acín la mejor lección práctica, desde la infancia hasta el momento en que unos sicarios la cortaron por temor y por envidia”. Ponzán conocía bien a su maestro; lo había sido en las aulas de la Escuela de Magisterio y en la militancia anarquista que

ambos compartían. Otro discípulo de Acín, Evaristo Viñuales, destaca la calidad de las enseñanzas de quien hizo de su vida una lección de coherencia:

Su campo pedagógico no se encerraba solamente en las aulas, ni en su estudio, ni en sus lecciones. Era abierto a todos los vientos como su alma de artista rebelde y de idealista consagrado. Un verdadero pedagogo que enseñaba en clase, en el café, en la calle..., en la vida, oreada y clara como noche de luna.

#### VARETAS DE BAULERO

La producción artística de Ramón Acín es variada y rica en influencias y corrientes. Dibujante, grabador, cartelista, pintor y escultor, trabajó con tinta, óleo, acuarela y carboncillo, sobre soportes de papel y cartón, a menudo reutilizados. También materiales pobres como el barro y las chapas metálicas en las que perfilaba sus figuras de honda emoción y sencillez. Felipe Alaiz reflexiona sobre el arte de su amigo Acín y el espíritu que alienta su obra:

Los cartones gruesos, la cuerda de empaquetar, los travesaños de madera, el papel de estraza, la hojalata y el zinc adquirirían en sus manos calidades insospechadas. Era muy amigo de no trabajar con las llamadas materias nobles —el marfil, el oro, la plata— porque decía que no se podían tutear.

La ideología y el compromiso ético del anarcosindicalista Ramón Acín, hombre de enorme cultura y vocación popular, impregnan su producción y su trayectoria artística. Así lo revelan sus reflexiones en el folleto redactado para presentar sus obras en el Ateneo de Madrid en junio de 1931:

Expongo unas chapas de metales baratos animadas por sencillas dobleces y expongo unos cartones de embalar ligeramente coloreados y encuadrados —como dijo un amigo— con varetas de baulero. Poca cosa todo, pero no es el material sino el espiritual, como diría Unamuno...

Transitó del regionalismo y el modernismo a las vanguardias, pasando por el expresionismo y el surrealismo, corrientes artísticas con las que entró en contacto gracias a sus estancias en distintas capitales españolas —Granada, Toledo, Barcelona, Madrid— o en sus viajes a París, donde en 1926 coincidió con el pintor Ismael González de la Serna. Retornó en 1931, si bien en condición de exiliado tras participar activamente en la sublevación de Jaca. Precisamente el episodio insurreccional y

la proclamación de la República propiciaron importantes encargos de obra pública, conmemorativos de este notable y trágico acontecimiento. Pero antes Acín ya había dejado su impronta de artista monumental en un sencillo aunque conmovedor proyecto arquitectónico, la fuente de las Pajaritas (1929), levantado en el parque de Huesca y del que la ciudad ha hecho un símbolo de identidad.

Ágil caricaturista, retratista perspicaz, humorista de trazo inteligente en sus dibujos para la prensa, Acín adquiere una enorme notoriedad merced a una ingente producción, aunque no siempre completara sus propósitos artísticos. “Su cerebro podía crear ideas a un ritmo vertiginoso —señala Mariano Añoto—, pero el desarrollarlas o, una vez iniciadas, terminarlas en obras era un proceso quizá penoso o agotador para él”. Con todo, son de señalar sus interesantes series *La ciencia boche es invencible* (1918), *Las corridas de toros en 1970* (1921) y *Guerra a la guerra* (1920-1922).

Ramón Acín, cuyo trágico final llegó en un momento plétórico de creación, expuso su obra en Madrid, en varias ocasiones en Zaragoza, con particular fortuna en el Rincón de Goya, en el Casino de Huesca o en las galerías Dalmau de Barcelona, ámbito de consagración artística en el panorama pictórico español.



*Espacio dedicado a la exposición de Ramón Acín que tuvo lugar en el Rincón de Goya en 1930. (Foto: Daniel Pardo)*

## LA SUBLEVACIÓN DE JACA

Ramón Acín intervino activamente en la sublevación de Jaca, protagonizada por los capitanes Fermín Galán Rodríguez, gran amigo del artista, y Ángel García Hernández. Los hechos tuvieron lugar el 12 de diciembre de 1930, fecha en la que Galán levantó en armas a la guarnición jaquesa de acuerdo con un plan preconcebido que debía extender la asonada militar a los cuarteles españoles más importantes, pero resultó un trágico fracaso. Las tropas comandadas por Galán y García tropezaron en la madrugada del día 13 con la resistencia gubernamental, establecida en las Coronas de Cillas, y quedaron derrotadas y puestas en fuga.

El capitán García Hernández fue detenido y Galán se entregó tras la refriega. Ambos serían fusilados al día siguiente, el domingo 14 de diciembre. Ramón Acín, que asistió de cerca a estas operaciones, temiendo igualmente su apresamiento, huyó con el industrial y militante republicano José Jarne Peiré, también involucrado en la conspiración contra el rey. Jarne y Acín permanecieron escondidos algunos días en el carrascal de Pebredo, hasta que recalaron en Zaragoza y hallaron refugio en la casa del catedrático universitario Honorato de Castro Bonel. En ella estuvieron hasta finales de enero, cuando marcharon a Sevilla, donde el industrial zaragozano allí desplazado por negocios José Ignacio Mantecón Navasal los acogió en su domicilio. Mantecón condujo a los huidos a Portugal y desde allí Acín y Jarne emprendieron viaje a París, donde permanecieron hasta la proclamación de la República, el 14 de abril de 1931.

La ciudad de Huesca salió a la calle para festejar el cambio de régimen y se organizó una gran manifestación que recaló en la casa de Acín, en la calle de las Cortes, donde Conchita hubo de salir a saludar a los cientos de congregados que aplaudían la actitud del artista anarcosindicalista. Acín regresó pocos días más tarde en medio, nuevamente, del fervor popular. Mariano Añoto, acogido en la casa de Ramón y Conchita, recuerda aquellos momentos de su infancia:

Cuando Ramón volvió de su exilio de París, cuando Acín se convirtió en un héroe, su casa se llenaba de visitas. Traían juguetes para sus hijas. Se montó una especie de exposición. Era impresionante para mí contemplar ese despliegue de cajas relucientes, juguetes mecánicos, lindos libros, rompecabezas, construcciones, mecanos...

Retomó su trabajo de profesor de Dibujo y recibió los encargos del Ayuntamiento de Huesca y del de Jaca para levantar memoriales conmemorativos de la gesta



de los capitanes. Circunstancias políticas posteriores impidieron que se materializaran ambos encargos, en los que Acín puso sensibilidad y empeño.

En el caso de que hubiera triunfado la sublevación de Jaca, según confesó Ramón en un artículo publicado en octubre de 1935 en *El Diario de Huesca*, habría sido nombrado alcalde de la ciudad:

De entrar Galán y su columna a las tres de la tarde del 12 de diciembre, como se había quedado y como debió ser, a las tres y cinco estoy yo en Huesca como Pío Díaz en Jaca, aunque, claro está, no necesito decir que yo no soy Pío Díaz o cosa que se le parezca.

### LA LOTERÍA DE 1932

El número 29757 trajo la suerte a Huesca en el sorteo de la lotería de Navidad de 1932. El gordo repartió casi quince millones de pesetas, de acuerdo con el relato de la prensa del momento, lo que significó una auténtica revolución económica, si bien no para todas las capas sociales. El mundo funcionarial resultó muy favorecido, ya que los décimos habían sido adquiridos por José María San Agustín, habilitado de la Audiencia, y fueron repartidos entre abogados, procuradores, funcionarios de prisiones y varios industriales y comerciantes. Ramón Acín adquirió alguna participación del número mágico y cobró treinta mil duros, la misma cantidad que el abogado y futuro alcalde Manuel Sender, aunque siete mil menos que su hermano Santos Acín, igualmente señalado por la fortuna.

Parte del premio cobrado por Ramón sirvió para cumplir una promesa y materializar un importante proyecto cultural propuesto por el cineasta Luis Buñuel.

Yo acababa de leer un estudio completo —escribe Buñuel en sus memorias, en referencia a la comarca extremeña de Las Hurdes— realizado sobre aquella región por [Maurice] Legendre, director del Instituto Francés de Madrid, que me interesó sobremanera. Un día, en Zaragoza, hablando de la posibilidad de hacer un documental sobre Las Hurdes, con mi amigo Sánchez Ventura y Ramón Acín, un anarquista, este me dijo de pronto:

—Mira, si me toca el gordo de la lotería, te pago la película.

Y Acín cumplió su palabra invirtiendo aproximadamente veinte mil pesetas en el proyecto.

Entre los meses de abril y mayo de 1933 el equipo dirigido por Luis Buñuel rodó en el deprimido territorio el notable documental de geografía humana que tituló *Las Hurdes: tierra sin pan*, una arriesgada película llamada a la polémica, la persecución y la censura, aunque, con el paso del tiempo, un ensayo antropológico convertido en clásico. Junto al director de Calanda asistieron, como responsable de fotografía, el francés Éli Lotar y, en labores de apoyo técnico, Pierre Unik. Rafael Sánchez Ventura intervino como asistente de dirección, y en la producción, junto a Buñuel, Ramón Acín, quien pudo conocer en aquel viaje hurdano las experiencias freinetianas de imprenta en la escuela que se desarrollaban en esos momentos en las localidades caceñañas de Caminomorisco, La Huerta y Vegas de Coria.

En diciembre de 1962, Luis Buñuel se dirigió por carta a Katia y Sol Acín Monrás para comunicarles la entrega de veinticinco mil pesetas a cuenta de una devolución más cuantiosa de la inversión realizada por su padre casi treinta años antes.

#### ENTRE EL CÉFIRO Y EL AQUILÓN

El 10 de agosto de 1910 publica Ramón Acín las primeras colaboraciones gráficas en la prensa, dos dibujos de carácter festivo que representan a un danzante y un gigantón y enmarcan la portada del *Diario de Avisos* de Zaragoza. La siguiente aparición está fechada en Madrid el 31 de diciembre de 1911, en la publicación satírica *Don Pepito*, en la que firma como *Fray Acín* una viñeta de tintes humorísticos y críticos, teclas que pulsará simultánea o alternativamente a lo largo de su trabajo como ilustrador y también como articulista en distintos periódicos y revistas.

En julio de 1913 dio curso a su primer artículo periodístico, “Id vosotros”, una severa y radical denuncia de la política gubernamental de envío de soldados a la guerra de Marruecos. En la misma publicación, de título e intenciones divulgativas inequívocas, *La Ira: órgano de expresión del asco y la cólera del pueblo*, escribe una pieza igualmente ácida, “No riáis”, y en este caso anticlerical, otra de sus constantes ideológicas, como también lo será el antibelicismo y la preocupación social. La firma de Ramón Acín se hará habitual, junto a sus dibujos e incluso el diseño de portadas y cabeceras para distintas secciones, en *El Diario de Huesca*, pero también sus artículos impregnados de ideología ácrata, a la que se adscribe en torno a 1913-1915, encontrarán un hueco en las páginas de *Ideal de Aragón*, *Solidaridad Obrera*, la revista *Floreal*, *Lucha Social*, *Heraldo de Aragón*, etcétera.



*Vista general de la exposición, cuya clausura, prevista para mediados de enero de 2013, se retrasó hasta el 16 de febrero de 2014 debido al gran flujo de visitantes recibidos. (Foto: Daniel Pardo)*

Ocasionalmente se vio obligado a responder ante los tribunales, o incluso dio con sus huesos en la cárcel, por algunos artículos que molestaron al poder, pero también hubo de enfrentar el rigor de la justicia y la prisión por su actividad sindical como miembro de la Confederación Nacional del Trabajo. Acín, el más caracterizado de los anarcosindicalistas altoaragoneses, asistió a título de representante electo a congresos de la CNT celebrados en Barcelona, Madrid o Zaragoza, en los que a menudo defendió con éxito ponencias y manifiestos.

Su compromiso militante en la defensa de los más humildes, su participación en la vida pública desde insobornables posiciones críticas, su ejemplaridad ética como pedagogo, artista y ciudadano hicieron de Ramón Acín un objetivo esencial para los fascistas sublevados contra la República el 18 de julio de 1936. El 6 de agosto fue fusilado en las tapias del cementerio de Huesca. Conchita Monrás, su compañera y esposa, moriría a manos de los mismos verdugos el día 23.

En julio de 1938 la Comisión Provincial de Incautación de Bienes sancionó a Ramón con una multa de veinte mil pesetas y a Conchita con otra de cinco mil. Pero las balas y la ignominia no vencieron a la memoria.

Rafael Śnchez Ventura, amigo de Ram3n, record3 el episodio trágico desde su exilio mexicano:

Matar ¡y matar como le mataron! a un hombre como Ram3n Acín, cuyo único defecto fue su bondad [...], matar a un hombre como Ram3n Acín y matarlo en Huesca, en su *Huesqueta* del alma que nadie quiso tanto como él [...], matar a un hombre como Ram3n Acín y matar a una mujer como su Conchita, la pareja de más altura moral e intelectual que tenía la ciudad, y matarles con tal escarnio y ferocidad, expresa la índole del régimen que impone como sistema semejantes procedimientos, y los instintos de sus partidarios, con demasiada claridad para que sea lícito pensar seriamente en otra cosa que no sea la lucha a muerte contra lo que eso representa, en cualquier sitio y forma que se presente.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> SÁNCHEZ VENTURA, Rafael, "En memoria de Ram3n Acín", *Arag3n: gaceta mensual de los aragoneses en Méjico*, 2 (enero de 1944).

**Lía Blasco Gómez 1ºA BAC - IES RAMÓN Y CAJAL**

**Trabajo: RAMÓN ACÍN, 125 ANIVERSARIO**

### **6 DE AGOSTO DEL 36.**

Soledad. Oscuridad. Láminas por el suelo. Angustia.  
Las horas se recrean en cada minuto. Los segundos juegan a ser años. El tiempo no avanza.  
Ya no soy capaz de seguir escribiendo, de continuar doblando papel y formar pequeñas pajaritas.  
He tomado una decisión. Eso me atormenta y me alivia a un mismo tiempo.  
Duermo a intervalos irregulares. Me pierdo en mis pensamientos. Y así paso el rato.

Al igual que todas las tardes desde que estoy aquí, escondido, acobardado, un grito de dolor rompe el silencio.  
Me tortura. Me destroza. La escena se repite en mi mente.  
No obstante, esta vez algo cambia. Soy yo, que me entrego. No soy capaz de tolerar que continúen haciendo sufrir a mi familia. A mi mujer. A mis hijas.  
Así que me dejo llevar. No siento nada, y lo siento todo. Automata. Permito que me guíen a quién sabe dónde.  
Me empujan contra un muro. Recorro la fría pared con las manos. El tacto de la piedra helada me recuerda que es verano, pero invierno.  
Invierno de la sociedad española en el mes más caluroso del año.  
Soy consciente de mi destino. Me sorprende reconocer que no es miedo lo que siento, es horror. Si los amigos son capaces de disparar el gatillo, ¿qué nos harán los enemigos?  
Tal vez podríamos haber huido todos juntos. A un lugar en el que no hubieran existido fronteras ni límites, para hacer arte. Para ser y sentir, y que lo respeten.  
Pero yo no escapo de las adversidades.  
Prefiero anteponer mis ideas a mi vida. Y a mi familia por delante de mí.  
Si hoy muero, tengo por seguro que no he vivido en vano.  
Es cierto que dejo muchos bocetos, muchos proyectos sobre el escritorio. Planteamientos que acumularán polvo, pero que tal vez, algún día, vean la luz.  
Sin embargo, si algo he sido en este mundo, es libre. Nunca le he puesto freno a mi ideología, y si ahora confían en callarme, se equivocan. He conocido gente que defiende con fuego sus creencias. Personas que sueñan con establecer el universo por el que yo he luchado. Y mientras ellas queden, imaginar nuevos horizontes será posible.

Lejos queda un cuerpo oprimido. Crezco y me libero. Me siento ligero, me volatizo, y escribo palabras en el aire. Un adiós para mi familia, una carcajada muda, y un mensaje de esperanza eterna. Como la vida, ya sea en tierra, o en cielo.  
Porque los corazones se paran, pero las ideas... Las ideas perduran para siempre. Inmortales.

*Texto escrito por Lía Blasco Gómez, alumna del IES Ramón y Cajal que asistió a la exposición en una de las visitas guiadas para estudiantes organizadas por el IEA.*